

La fauna silvestre en un clima cambiante

1. Resumen

El mundo ya está enfrentando una crisis de extinción de la biodiversidad, la cual tenderá a agravarse como consecuencia del cambio climático. Este documento examina los cambios que probablemente se darán en bosques, montañas, pantanos, zonas costeras, sabanas, praderas y estepas. Los impactos incluyen cambios en las condiciones físicas, patrones climatológicos y funcionamiento de los ecosistemas. En consecuencia, la vida silvestre terrestre, marina y de agua dulce se verá severamente afectada, a menos que logremos enfrentar esos cambios del clima mediante una buena planificación y acciones decisivas. El enfoque principal de este libro es la fauna silvestre tropical terrestre y sus hábitats, aunque también se consideran otras regiones geográficas, otros ecosistemas y alguna fauna diferente.

Los impactos del cambio climático incluyen cambios permanentes en las condiciones físicas, como los mantos de nieve, el permafrost y el nivel del mar, así como en el aumento y en la irregularidad y severidad de los eventos climáticos extremos, como sequías, inundaciones y tormentas que provocarán cambios en los ecosistemas y en su funcionamiento. Los ecosistemas degradados tendrán una menor resistencia al cambio climático en relación con aquellos que están intactos.

Este trabajo explora varias de las principales consecuencias en la fauna silvestre; entre ellas,

- *Cambios en los ecosistemas*: variaciones geográficas y altitudinales, cambios en la estacionalidad y tasas de disturbios, cambios en la composición de especies y rápido aumento de especies invasoras.
- *Interacciones entre especies*: los impactos en las especies silvestres incluyen cambios en la distribución, abundancia e interacciones entre especies; por ejemplo, variación fenológica y desajustes en el calendario de la especie.
- *Conflictos entre la fauna y los seres humanos*: es probable que estos conflictos tiendan a incrementarse a medida que ambos grupos compitan por los mismos recursos, cada vez más escasos.
- *Incendios en áreas silvestres*: las sequías cada vez más severas, el desecamiento de bosques antes húmedos y la interferencia y presiones antrópicas hacen que aumente la frecuencia y el daño causado por incendios a los ecosistemas poco adaptados a este tipo de eventos.
- *Salud y enfermedad*: tanto la fauna silvestre, como los humanos y el ganado se verán afectados por el surgimiento y dispersión de patógenos, geográficamente y a través de los límites de las especies debido a los cambios en el clima, el paisaje y los ecosistemas.

También se consideran algunas respuestas al cambio climático:

- *Mantenimiento de los ecosistemas existentes*: esto es de gran importancia particularmente donde los ecosistemas están razonablemente intactos y, por

lo tanto, con mayores posibilidades de soportar el cambio climático. Una red fuerte y efectiva de áreas protegidas es un elemento fundamental en esta estrategia.

- *Manejo adaptativo*: la sola protección no será suficiente a medida que los ecosistemas cambien a nuestro alrededor. Los biólogos de áreas silvestres están considerando nuevos enfoques y acciones más radicales que incluyen la reubicación de áreas protegidas –quizás, de manera temporal- para promover la mitigación en condiciones más apropiadas; el traslado de especies que han perdido las condiciones ecológicas óptimas; la alimentación artificial de la fauna silvestre en tiempos de emergencia y la modificación de los hábitats. Todos estos enfoques implican riesgos y costos, y exigen fuertes medidas de protección para que tengan éxito.
- *Restauración de ecosistemas*: la restauración será necesaria, particularmente, en ecosistemas importantes para la resiliencia al cambio climático pero que ya sufren de serios procesos de degradación. Entre ellos están los manglares, las aguas continentales, los bosques, las sabanas y las praderas.
- *Enfoques a nivel de paisaje*: las acciones aisladas muy probablemente fracasarán; un enfoque integral es vital. En este trabajo ofrecemos ejemplos sobre manejo de incendios, de especies invasoras y de pestes y enfermedades, para mostrar cómo se debe dar tal integración en la práctica.

Asegurar el manejo de la vida silvestre en medio de muchas otras preocupaciones resultantes del cambio climático constituye un desafío mayor. El desarrollo y difusión de la información sobre el valor que tienen las especies y los ecosistemas silvestres para la humanidad será una estrategia importante para impulsar la conservación, junto a las consideraciones éticas. El desarrollo, manejo y preservación de áreas protegidas mediante un sistema eficaz es fundamental para el éxito. El concepto de “privilegiar” la conservación de la biodiversidad debe ser aplicado de manera consistente y cuidadosa. Finalmente, a medida que nos embarquemos en un periodo de gran incertidumbre, será necesario contar con un mayor número de investigaciones y un monitoreo más cuidadoso para asegurar que el manejo adaptativo y otros enfoques nuevos puedan responder de manera exitosa a las presiones climáticas ya existentes y a las que llegarán.